

Colegio Salesiano "San Ignacio"

Cádiz



Queridos hermanos:

El 4 de Noviembre de 1975 entregó plácida y santamente su alma al Señor, nuestro hermano

Coadjutor Don Angel Morales García

a los 79 años de edad y 54 de profesión religiosa.

Su estado de agotamiento general y sus lesiones orgánicas, exigían un cuidado especial, lo que nos obligó a internarle en el Hospital de San Rafael de esta Ciudad de Cádiz, donde se fueron agotando sus fuerzas a lo largo de seis meses de molesta enfermedad, a pesar de los asiduos cuidados y constante vigilancia de los hermanos, terminando por apagarse como un cirio que se consume.

Era el 4 de Noviembre a las cinco de la tarde. Previamente había recibido con entereza y edificación todos los auxilios espirituales. Más que una muerte, fué un dormirse en el Señor. Aquella misma tarde, en la celebración de la Eucaristía, los alumnos cantaban: La muerte no es el final.

Datos biográficos:

Don Angel Morales, nació en Arévalo de la Sierra (Soria) el 1 de Marzo de 1896, dentro del cristiano hogar de Félix y Carolina. A la edad de 19 años ingresó en el Colegio de Cádiz, donde realizó los estudios elementales y aprendió el oficio de Encuadernador. En 1920 hizo su noviciado en San José del Valle, emitiendo los votos temporales el 10 de Septiembre de 1921.

Su primer campo de apostolado como salesiano es Cádiz, pasando a Málaga en Septiembre de 1924, después de haber renovado la profesión en Utrera el 29 de Agosto. Al año siguiente, el 10 de Septiembre de 1925 se ofrece definitivamente al Señor con la profesión perpétua que emite en San José del Valle.

El 12 de Octubre de este mismo año se marcha de misionero a la India, misión de Assam, donde permanece 20 años, al frente del taller de Encuadrnación de la Escuela Profesional de Shillong. Después de esta larga singladura por tierras de Oriente, vuelve a su Inspectoría de origen y es destinado a Las Palmas y sucesivamente a Santa Cruz de Tenerife, donde permanece desde 1945 hasta 1953, para volver a su primitivo campo de trabajo en esta casa de Cádiz el año mariano de 1954, y donde rindió fin de su larga y laboriosa jornada en Noviembre de 1975.

Rasgos personales:

De la vida ejemplar de nuestro querido Don Angel podemos entresacar, para edificación de todos, tres rasgos fundamentales: Humildad, piedad y espíritu de servicio. Su vida está llena de sencillez y candor del niño. El Brother Morales, como le llamaban en Shillong, era

el trabajador silencioso y siempre amable que eligió la senda de la violeta oculta. Fué una de esas piezas silenciosas y sin roces, indispensables a la buena marcha del conjunto, pero que ha pasado inadvertido, por no haber causado nunca molestia a nadie, bien revestido de amabilidad, silencio y eficacia. Para él fueron dichas aquéllas palabras del Maestro: Beati mites...

Sencilla como su vida fué su piedad, que supo cultivar con esmero y con un sentido vivencial. Vivió la Eucaristía, el Santo Rosario y el culto de las Reglas. Sobre su mesa de trabajo, un ejemplar de los santos evangelios de edición antiquísima, con señales inequívocas de un largo uso, mudo testigo de sus reflexiones sobre la palabra de Dios.

Su espíritu de servicio, no sólo lo llevó a la entrega máxima de sí mismo, a la realización plena de su vocación religiosa misionera y salesiana, sino que hizo de toda su vida una sencilla donación de sí a los demás: alumnos, salesianos y personal externo.

En el cargo de enfermero, que ejerció en sus últimos años, fué tal la solicitud y las múltiples atenciones que usó con todos los que acudían a él, sobre todo los alumnos del internado, que captó la confianza de todos, seguros de que nunca molestaban.

Queridos hermanos: El recuerdo de los que nos precedieron debe estimularnos en la imitación de sus virtudes. Ojalá el ejemplo vivo de nuestro querido Don Angel, nos lleve a un amor más profundo de nuestra vocación y nos estimule a trabajar por las vocaciones. Y como un deber de gratitud por los ejemplos que nos ha legado, recordémosle con vivo afecto en nuestras oraciones.

Acordaos también de esta casa de Cádiz que se ha visto privada en un sólo año de dos de sus hermanos llamados al eterno descanso.

La Comunidad Salesiana de Cádiz

Datos para el Necrologio

COADJUTOR, D. ANGEL MORALES GARCIA
Nació en Arévalo de la Sierra (Soria) al 1-3-1896.
Murió en Cádiz el 4 de Noviembre de 1975 a los
79 años de edad y 54 de profesión religiosa.